

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La contingencia del falo y sus consecuencias en la clínica.

San Miguel, Tomasa, Trucco, Matias, Monjes, Mariela, Guirao, Juliana y Pettorossi, Natalia.

Cita:

San Miguel, Tomasa, Trucco, Matias, Monjes, Mariela, Guirao, Juliana y Pettorossi, Natalia (Noviembre, 2019). *La contingencia del falo y sus consecuencias en la clínica. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juliana.guirao/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pYdp/bTc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONTINGENCIA DEL FALO Y SUS CONSECUENCIAS EN LA CLÍNICA

San Miguel, Tomasa; Trucco, Matias; Monjes, Mariela; Guirao, Juliana; Pettorossi, Natalia
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En un trabajo anterior, sostenidos en la lectura del Seminario 20, ubicamos a la sexuación como una operación que afecta al ser hablante de un imposible y la posición sexuada como un tratamiento para ese imposible. Junto con ello, planteamos al falo como “contingente”, “obstáculo” y “aparentemente necesario” en cuanto a la inscripción del goce en el inconciente (cf. San Miguel et al., 2018). En este trabajo, guiados por ese antecedente y la lectura del Seminario 21, intentaremos responder las siguientes preguntas: la caída del padre y sus consecuencias a nivel del falo y el significante amo, ¿son necesariamente un déficit? ¿Es esto propio de nuestra época o es algo que ya Lacan advirtió en su última enseñanza? ¿No es acaso el psicoanálisis una práctica que responde en su fundación a esa caída y sus consecuencias? ¿Qué estatuto darle a la noción de suplencia como invención frente al traumatismo de la lengua? Trabajaremos los efectos de estas cuestiones respecto de la psicopatología, la intervención del analista y la posición hombre-mujer.

Palabras clave

Falo - Sexuación - Suplencia - Saber

ABSTRACT

CONTINGENCY OF THE PHALLUS AND ITS EFFECTS IN THE CLINIC
In a previous work, with the reading of Lacan's Seminar 20, we located the sexuaction as an operation that affects the speaker being of an impossible and the sexed position as a treatment for that impossible. In conjunction with that, we proposed the phallus as 'contingent', 'obstacle' and 'apparently necessary' with regard to the inscription of the enjoyment in the unconscious (cf. San Miguel et al., 2018). In this work, guided by this antecedent and the reading of Seminar 21, we will try to answer these questions: the fall of the father and its consequences at the level of the phallus and the master signifier, are they necessarily a deficit? is a characteristic of our time or is something that Lacan pointed in his last teaching? Isn't psychoanalysis a practice that responds to that fall and its consequences with its foundation? What status should have the notion of substitution as an invention before the traumatism of the language? We will work in the effects of these issues regarding psychopathology, the analyst intervention and man-women position.

Key words

Phallus - Sexuaction - Substitution - Knowledge

Introducción

“No es sino con un análisis como nos damos cuenta de cómo el sexo llega a hacer cuerpo en ese ser hablante, pero que, en todo caso, hay una sola cosa que está excluida, que alguna vez pueda escribirse la relación de un ser sexuado con el del otro sexo: escribirse de una manera que permita otorgar cuerpo lógico a esa relación”

Lacan, Conferencia en Milán, 1974

En un trabajo anterior, sostenidos en la lectura del Seminario 20, ubicamos a la sexuación como una operación que afecta al ser hablante de un imposible y la posición sexuada como un tratamiento para ese imposible. Junto con ello, planteamos al falo como “contingente”, “obstáculo” y “aparentemente necesario” en cuanto a la inscripción del goce en el inconciente (cf. San Miguel et al., 2018).

En este trabajo, guiados por ese antecedente y la lectura del Seminario 21, intentaremos responder las siguientes preguntas: la caída del padre y sus consecuencias a nivel del falo y el significante amo, ¿son necesariamente un déficit? ¿Es esto propio de nuestra época o es algo que ya Lacan advirtió en su última enseñanza? ¿No es acaso el psicoanálisis una práctica que responde en su fundación a esa caída y sus consecuencias? ¿Qué estatuto darle a la noción de suplencia como invención frente al traumatismo de la lengua? Trabajaremos los efectos de estas cuestiones respecto de la psicopatología, la intervención del analista y la posición hombre-mujer.

I- De lo imposible y sus suplencias

En el Seminario 21, Lacan dice: “...todos inventamos un truco para llenar el agujero (trou) en lo Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce “traumatismo” (troumatisme). Uno inventa. Uno inventa lo que puede, por supuesto” (1973-1974, p.102). Nos interesa situar la articulación entre agujero, trauma e invención. El agujero en lo Real es consecuencia de lo Simbólico en tanto letra, escritura de un S1. Letra que a su vez cicatriza el agujero real en lo simbólico: el *no hay relación sexual* como lo imposible de escribir por estructura.

El agujero estructural se vuelve triple en el anudamiento: agujero en lo real por efecto de la letra, en lo simbólico por efecto

de lo real -lo imposible de decir- y agujero en lo imaginario como lo real pulsional no reconocido. Agujero que al momento de la escritura del nudo es repercutido y repercute en los tres registros haciendo “traumatismo” y el *parlêtre* trenzará una respuesta. Sobre el trauma cada uno inventa algo. Entre lo ofrecido y lo elegido, Lacan propone la singularidad de una invención, una suplencia respecto de aquello imposible y correlativa del concepto de agujero en tanto estructural y originario.

En este sentido, conviene distinguir suplemento de suplente. Rodríguez Ponte propone que el suplemento es un agregado. Toma como ejemplo los suplementos de un diario y dice: “Este agregado no vuelve al diario otro que el que es, ni vuelve más acabada su identidad de diario; su falta -si pudiera decirse, pero no se puede: cuando no hay suplemento, éste no falta-, tampoco” (Rodríguez Ponte, 1993, s/n). En cambio, el suplente tiene que ver con remediar una carencia o disimular un defecto. Nos referimos, entonces, a la invención como suplemento y no como suplente.

En el campo de nuestra praxis, el agujero que afecta a la estructura es radical: *no hay relación sexual*. En palabras del autor “lo que equivale a decir: funda, pero no es fundada, a partir de que lo que no cesa de no escribirse -la relación sexual- ese imposible que alcanza su estatuto en la transliteración de su irreductible obstáculo, por la escritura de la imposibilidad: el nudo borromeo de las tres consistencias de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real” (Rodríguez Ponte, 1993, s/n).

Es decir, la suplencia como suplemento no hace Universo, no colma, ni completa lo que por estructura es imposible, ya que no hay Otro del Otro. Lacan dice: “lo que hace que la relación sexual no pueda escribirse es justamente ese agujero allí, que tapa todo el lenguaje como tal, el acceso del ser hablante a algo que se presenta efectivamente, como en cierto punto que toca lo real (...) allí se justifica que yo escriba lo real como imposible, porque allí, justamente no ocurre nunca que la relación sexual pueda inscribirse” (1973-1974, p.24).

Es en este punto donde se produce cierta confusión: ¿el lenguaje es lo que hace agujero o lo que lo tapa? Quizás se eche alguna luz sobre la cuestión si distinguimos *lalengua* del lenguaje. *Lalengua* es enjambre de S1, mientras que el lenguaje es elucubración de saber sobre ella. Podemos considerar entonces que lo que hace agujero es S1 y lo que lo tapa es el S2, el saber ya no como significante encadenado sino como invención.

Hay agujero en lo real por efecto del S1, letra de goce que se escribe sobre el fondo de la ausencia de relación sexual. La letra como traducción de *lalengua* demuestra al mismo tiempo el agujero en lo simbólico y escribe su cicatriz en el inconsciente: marca de lo imposible, represión primaria que escribe el “verdadero agujero”.

En este punto podemos articular la sexuación a la invención. En el Seminario 20 (1971-1972) Lacan modifica la función del falo respecto de la sexuación y lo define como contingente respecto de la inscripción de lo imposible y obstáculo para el encuentro sexual. Creemos que es esta consideración la que lo lleva al año

siguiente a trabajar la noción de suplencia (no siempre fálica) como invención singular frente a la afectación que lo imposible produce en el viviente. En palabras de Lacan: “para todo saber es preciso que haya invención; esto es lo que sucede en todo encuentro, en todo encuentro primero con la relación sexual” (1973-1974, p.105).

II- Psicopatología

Hasta aquí nuestra hipótesis consiste en que el falo es una suplencia contingente respecto del agujero en la estructura. Es decir, respecto de la solución que un *parlêtre* inventa para abordar al Otro en el encuentro sexual.

En este apartado nos dedicaremos a estudiar los efectos de esta hipótesis en el nivel del diagnóstico estructural a la luz de la inclusión de la topología nodal y la noción de Nombre del Padre como una suplencia entre otras.

Consideramos que ello tiene como efecto la revisión de la psicopatología psicoanalítica tal como Lacan la elaboró. La distinción estructural entre psicosis y neurosis se mantiene, lo que nos interesa señalar es que la modificación se produce en el concepto de estructura en tanto el autor reemplaza la lingüística por la lógica y a esta última por la topología nodal. Nos abocaremos aquí a considerar al menos dos consecuencias de esos virajes: la estructura es el anudamiento entre los registros sin prevalencia de uno sobre otro y la pluralización del padre que se soporta de la noción de agujero como propiedad topológica.

Schejtman (2013) plantea que en su última enseñanza Lacan realiza un pasaje en los usos que hace del nudo: de aplicarlo a la cadena significativa pasa a escribir sus tres registros; de ser metáfora, a ser real; y, respecto del desencadenamiento, de ruptura o apertura de una cuerda, al lapsus de escritura. El diagnóstico psicosis-neurosis se definirá por el modo de anudamiento borromeo o no borromeo, el o los lapsus de escritura y el modo de desencadenamiento. Así, el *sinthome* será establecido como cuarto nudo, siendo lo que mantiene sujetos a los tres registros en ambas estructuras.

A la luz de esta formulación haremos un breve recorrido sobre la inclusión de la topología nodal en la última enseñanza de Lacan. En el Seminario 19 (1971-72), a partir de su encuentro con los nudos, define al *objeto a* como nudo de sentido y vacío a la vez que opera como “calce del nudo” (p.85). Acentúa allí la vertiente por la cual el objeto se define como vacío y no como sustancia -versión que corresponde a la función del objeto en el fantasma. Falo y objeto serán definidos como semblantes y el nudo representará a la cadena significativa. Con estas coordenadas, el anudamiento borromeo será metáfora de la psicosis mostrando su condición: si se suelta uno, se sueltan todos. Ejemplo de ello son las frases interrumpidas de Schreber.

Al año siguiente en su seminario, dirá que “la neurosis es olímpica” (Lacan, 1973-1974) y supone la condición no borromea de este nudo ya que si se corta alguno (de los extremos) los otros dos se mantienen enlazados. Situaremos a partir de esta

referencia una modalidad rígida de las neurosis. Dice: "...los neuróticos son irremediables. Las únicas personas que vi comportarse de manera admirable durante la última guerra (...) son mis neuróticos, aquellos a quienes aún no había curado (...) Nada los afectaba (...)" (Lacan, 1973-1974, p.42)

Nos parece interesante esta última referencia respecto de aquellos a quienes "aún no había curado" y "nada los afectaba" ya que consideramos que puede ser una definición de salud para el psicoanálisis: *afectarse*. Encontramos una indicación similar en el Seminario 22 donde afirma "de eso se trata en el análisis, de hacer que lo Real (...) pase por encima de lo Simbólico" (Lacan, 1974-1975, p.47). Podríamos pensar entonces que el analizado hace pasar lo real por encima de lo simbólico siendo lo imaginario, es decir el cuerpo, lo que anuda la estructura; esta es la condición para que la afectación sea posible.

Hasta aquí tenemos la psicosis borromea del Seminario 20 y la neurosis no borromea en el Seminario 21. Sin embargo, en una clase posterior a la citada, trabajando el "nombrar para", Lacan plantea la psicosis respecto del nudo no borromeo. "<> (...) la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, trazado, camino" (1973-1974, p.126). Lo nombra como orden de hierro y agrega: "¿qué designa esa huella como retorno del Nombre del Padre en lo real, en tanto que precisamente el Nombre del Padre está *verworfen*, forcluido, rechazado?" (Lacan, 1973-1974, p.127).

Ahora bien, la formulación de Lacan sobre el *nombrar para* entraña un aspecto psicopatológico a subrayar: el autor destaca allí que éste se caracteriza porque los tres nudos no están "tresados" lo cual supone una interpenetración entre ellos. "Si algo existe a algo, es muy precisamente por no estar acoplado a él, por estarle tresado [troise], si se me permite el neologismo" (Lacan 1973-1974, p.127). Es en este punto que podemos situar el cambio indicado más arriba: escribirá la psicosis no borromea. En el Seminario 22 (1974-1975) plantea que lo que define la pluralización del nombre del padre es el avance de un registro sobre el otro: como nominación simbólica, el síntoma; imaginaria, la inhibición; y real, la angustia. Allí se constata que el cuarto nudo puede abrirse y sin embargo esto no produce el desanudamiento sino más bien lo contrario: establece así el nudo borromeo para la neurosis. Es con el seminario 23 que la psicosis por su parte se establece no borromea. Sirviéndose de Joyce escribirá el nudo: interpenetración entre simbólico y real vía un lapsus de escritura y el cuarto mantendrá sujetos a los tres impidiendo que lo imaginario se suelte.

Consideramos a partir de este breve recorrido que, pese a mantener la forclusión del Nombre del Padre para la psicosis y la referencia a los nombres del padre como nominación para las neurosis, Lacan pone el acento en cuanto a la distinción estructural en aquello que opera como sinthome y el modo de anudamiento que genera. Algo análogo ocurre respecto del concepto de falo. En el Seminario 21 define al goce fálico como goce parasitario, "los semas" metáfora del falo real que en tanto tal

ex-siste al nudo (Lacan, 1973-1974). Goce fálico que agujerea la pantalla, en su articulación con lo parasitario de *lalengua*. En este sentido, goce fálico, goce del Otro y sentido serán campos de goce que se soportan tanto del anudamiento borromeo como del no borromeo de los tres registros y no consecuencia de la inscripción o rechazo de un significante en la estructura. Entonces, el goce fálico es regulado, en tanto parasitario, por la inhibición, el síntoma o la angustia como nombres del padre o un sinthome que compense su forclusión.

Lo desarrollado hasta aquí nos hace suponer que la declinación del Nombre del Padre y la contingencia del falo como significante ordenador del goce fue prevista y por ello trabajada por Lacan con los nudos. No pensamos esta cuestión como un déficit, sino más bien como aquello que posibilita la invención singular de cada *parlêtre* y amplía perspectivas clínicas, diagnósticas y terapéuticas, que alejan al psicoanálisis de cualquier técnica clasificatoria para profundizar su ética. Además nos permite considerar los efectos de un análisis y la noción de salud en nuestra práctica: anudamientos flexibles, a partir de soluciones singulares frente a lo imposible, que propicien el lazo.

III- Intervenciones

Nos preguntamos qué consecuencias tiene en el nivel de la función del analista y de la dirección de la cura plantear el falo como una respuesta contingente al agujero estructural.

El autor inaugura su Seminario 19 (1971-1972) con una fuerte crítica a los psicoanalistas que aseguran "la felicidad conyugal" (p.18). Manifiesta que esto "proviene del desconocimiento de esto que su experiencia le repite, pero podría incluso decir le machaca, que no hay relación sexual" (p. 18)

Y agrega en un tramo que conviene citar extensamente:

"Es sin duda por esto que el psicoanalista, como Ulises lo hace, permanece atado a un mástil... naturalmente para que eso dure, lo que escucha como el canto de las sirenas, es decir permaneciendo encantado, es decir entendiendo todo al revés, y bien, el mástil, ese famoso mástil en el cual naturalmente no puede dejar de reconocerse el falo, es decir, el significante mayor, global, ¡y bien! él permanece atado y eso conviene a todo el mundo. No conviene sin embargo a todo el mundo sino en esto de que no tiene ninguna consecuencia enojosa ya que está hecho para eso, para el navío psicoanalítico mismo, es decir para todos aquellos que están en el mismo barco" (Lacan, 1971-1972, p. 18).

El autor define una oposición: mantenerse atado al falo o escuchar lo que su experiencia les "machaca", esto es, que no hay relación sexual. Agrega que la etimología de machacar conduce a "sirena", de allí su referencia a Ulises. Entendemos en esta alusión irónica de Lacan una indicación clínica y política. Lo que se machaca en la experiencia es que no hay relación, el falo no es ahora instrumento para ello y a nivel de la ética del psicoanálisis convendría dejarse persuadir por lo imposible, "lo que su experiencia le repite" haciendo de la ausencia de relación sexual una oportunidad a través de la cual se juegan

los encuentros.

Consideramos que desatarse de ese “significante mayor” es lo que permite la invención. En este punto Lacan señala la necesidad de un cambio: de la lógica a la topología nodal como abordaje de lo real. Se trata de subrayar el *No-todo* más que la operación por la cual se accedería a lo real mediante el lenguaje (él también agujereado). La cita es la siguiente: “Se trata aquí de explorar lo que llamé una nueva lógica. (...) no es sólo el cuestionamiento de lo que pone límite al lenguaje en su aprehensión de lo Real. En la estructura misma de este esfuerzo por abordarlo, en su propio manejo, demuestra lo que puede haber allí de Real que haya determinado el lenguaje. (...) En el curso de este primer abordaje, sólo me encontré con el enunciado del No-todo” (1971-1972, p.20)

Articulamos esta cita a la noción de saber inconsciente como conjunto abierto que no se descifra sino que “a ese saber hay que inventarlo” (Lacan, 1973-1974, p.116) y para ello proponemos que el analista debe haberse desatado del falo como significante mayor, instrumento, significación que ordena la cadena. Esta nueva lógica se evidencia, según nuestra lectura, en el Seminario 21 cuando Lacan alude a lo que según él ha sido su “error”. Refiriéndose a la relación entre S1 y S2, dice: “no forman cadena... cuando se descifra se embrolla”, eso es un “forzamiento” (Lacan 1973-1974, p 39). En ese sentido, el saber no se desprende de la concatenación significativa, sino que debe inventarse a partir de lo que allí el analista lee. Dice: “La topología elabora un espacio que sólo parte de lo siguiente: de la definición de vecindad, de proximidad (Lacan, 1973-1974, p.75). “La vecindad como tal se funda en la noción de *abierto*” (*ibidem*, p.78)

Leemos en esta cita una indicación: reemplazando la lógica de la cadena significativa por la topología de la vecindad -caracterizada por cercanía y resonancia- redefine la interpretación como un decir, acontecimiento, un saber que se inventa. Ella también responde al agujero en la estructura y no a aquello que lo vela de la historia.

IV- Hombre-mujer

Consideramos la sexuación como una operación por la cual el sujeto se afecta de un imposible, articulada a un vacío real y no a un núcleo de identidad. La oposición hombre-mujer no es significativa solamente, sino un modo de goce específico que anuda un real e implica una inscripción en lo inconsciente.

Con el Seminario 20, señalamos que Lacan distingue un goce corporal y asexuado, del goce sexual, fálico. “El goce en tanto sexual, es fálico, es decir, no se relaciona con el Otro en cuanto tal” (Lacan, 1972-1973, p.17). A su vez, sitúa un más allá del falo que llama goce femenino, relacionado con algo que se siente y el decir. Destacamos que es en este mismo año donde define al falo como “obstáculo”, “contingente” y que su necesidad es “aparente”.

A partir de ello proponemos diversos modos de suplencia frente

a lo imposible y subrayamos que el falo como significante no sería el único modo de escribir la posición sexuada en el inconsciente. Proponemos otro elemento que en tanto nominación “haga agujero” y tenga consecuencias en el goce.

Tomaremos ahora como referencia el Seminario 21. En su dictado, Lacan se sirve de la topología nodal que, como ya señalamos, subvierte la lógica significativa: se trata de evidenciar el *No-todo*, desatándose de la prevalencia fálica. Así se establecen los significantes ligados por vecindad, el inconsciente como conjunto abierto, el saber como invención (Lacan, 1973-1974) Retoma la cuestión del amor como aquello que suple la relación sexual, pero ahora ligado al saber, la castración y el decir. Redefinición del amor (no únicamente narcisista, en el anhelo de hacer Uno) que atañe al encuentro amoroso, al lazo transferencial y al amor entre una madre y su hijo. El amor como nominación hace agujero que permite escribir de otro modo imaginario, simbólico y real. La cita es la siguiente:

“El amor es la verdad, pero sólo en tanto que a partir de ella, a partir de un corte, comienza otro saber distinto del saber proposicional, el Saber inconsciente (...) El amor es dos medio decires que no se recubren. Es la división irremediable (...) Es la conexidad entre dos saberes en tanto que ellos son irremediablemente distintos” (Lacan, 1973-1974, p.79).

¿Cómo pensar hombre-mujer en este estado de cosas? ¿Cómo situar una diferencia sin servirse del significante fálico que escribe fálico-castrado en la neurosis y muestra su necesidad en el fantasma en una equivalencia que anula la contingencia? ¿Cómo escribir una diferencia no binaria que deje lugar al vacío inherente a la sexuación?

Lacan dice: “El saber masculino en el ser hablante, es, irremediablemente, un andar; es corte que da comienzo a un cierre. (...) Ese saber masculino en el ser hablante es el redondel del hilo. Gira en redondo” (Lacan, 1973-1974, p.79). “El hombre constituye el correcto nudo borromeo” (*ibidem*, p.81)

El saber masculino es un andar, gira en redondo, finalmente se cierra, hace nudo comandado por un significante Amo, Uno cualquiera que se niega a un saber abierto. Sin embargo, puede producirse “una” mujer (ya que no hay “la” mujer) que haga del nudo trenza de tres. La cita es la siguiente: “La mujer no existe. Pero una mujer... puede producirse, cuando hay nudo, o más bien trenza. (...) El fracaso (...) aquello por lo cual La mujer no existe, precisamente hace que ella llegue a lograr la unión sexual (...) La unión sexual es interna a su hilado” (Lacan, 1973-1974, p.80).

Una mujer trenza, suponiendo la *ex-sistencia* de un vacío que enlaza las hebras de su hilado. Conjunto abierto, trenza el nudo, lo que lo ajusta es el vacío. Sobre el fondo de la no proporción sexual que es interna a su hilado, hace del nudo triplicidad y un goce queda para ella, aquel que es *No-todo* en el encuentro. “Quiero decir que es no-toda que ella ama. Le queda un pedazo para ella de su goce corporal. Eso quiere decir A de X tachado, el notodismo” (Lacan, 1973-1974, p.80).

En cambio, la histérica haciendo al hombre cierra el saber de la trenza y entonces encadena un saber sobre lo imposible, rechazando el azar. “Ella no sabe que la unión sexual no existe más que en ella y por azar. (Él) al negarse a su saber abierto, al mismo tiempo lo cierra” (Lacan, 1973-1974, p.81).

Es la noción de conjunto abierto lo que le permite decir a Lacan que una mujer pasa por el goce fálico, accede quizás al goce femenino y reserva un goce corporal, ligado al decir. Llama *mujer* a esta topología de bordes abiertos y *hombre e histérica* a un saber cerrado, un discurso.

Dos modos del saber y del decir que implican dos modos diferentes del gozar: del Uno al tres, sin pasar por el dos.

Conclusiones

Consideramos que Lacan advierte las coordenadas de su época signada por la declinación del padre y por lo tanto del falo como signifiante del deseo así como también por la forclusión del amor y la castración. Es por eso que, en su última enseñanza, plantea la pluralización del nombre del padre y, como corolario, una diversidad de suplencias. Al mismo tiempo, ubica al falo como contingente y obstáculo para abordar al Otro. Entendemos que se trata del falo como una suplencia, una más entre otras, invenciones frente al traumatismo de *lalengua*: la inexistencia de la relación sexual. Nuestra hipótesis apunta a sostener que es la neurosis la que ubicará un saber cerrado a la contingencia soportado de la significación fálica como necesaria.

A la luz de estas formulaciones, junto con el pasaje que va de la lógica a la topología nodal, Lacan subraya la posibilidad de la invención singular de cada *parlêtre*, ampliando la dimensión clínica, diagnóstica y terapéutica del psicoanálisis, alejándolo así de cualquier técnica meramente clasificatoria. Se trata de una indicación clínica y política que entendemos conviene a un analista.

Por último hemos estudiado los efectos del saber ligado a la invención y no a la cadena signifiante en la sexuación. Lacan articula el saber masculino (y neurótico) ligado a un corte que da comienzo a un cierre, que hace Uno. Una mujer, en cambio, no-toda, como saber abierto, tomada en su singularidad no hace serie y su goce estará ligado al decir.

La posición del analista no puede quedar por fuera de estos replanteos: conviene que se deje persuadir por el *No-todo*. En su última enseñanza, Lacan plantea su función respecto de la invención, de un decir, del amor como nominación y del *sinthome*, todos ellos temas de futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1971-1972). El seminario Libro 19: *O peor*, Paidós, Buenos Aires, 2012
- Lacan, J. (1972-1973). El seminario Libro 20: *Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. (1973-1974). El Seminario, libro 21: *Les non-dupes errent*, inédito.
- Lacan, J. (1974-75). El Seminario libro 22: *R.S.I*, inédito.
- Lacan, J. (1974). *La Tercera*, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1975-1976). El Seminario Libro 23: *El Sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Rodriguez Ponte, R. (1993). Escuela Freudiana de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Disponible en http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_425.pdf
- Schejtman, F. (2013). El Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2013.
- San Miguel, T., Guirao, J., Monjes, M., Pettorossi, N., Trucco, M. (2018). Que es la sexuación. *Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional de Psicología, XXV Jornadas de Investigación, XIV Encuentro de Investigadores del Mercosur*, Tomo 1, 689-693.